

FRANCESC CASAS GASSOL

Manresa a 7 de febrero de 2022

Me llamo Francesc Casas, tengo 58 años y dos hijas mayores de edad. Hace un par de años tuve un cambio radical en mi vida, esto hizo replantearme muchas cuestiones, digamos que hice balance de lo vivido hasta aquel momento y de mis verdaderos deseos para el presente y futuro.

Son momentos de inflexión en la vida de cada persona y yo en aquel momento decidí que quería dedicar parte de mi tiempo y recursos a ayudar a los demás. La verdad es que me lo había planteado ya en varias ocasiones pero nunca encontraba el momento. Cuando tienes claro tu objetivo es más fácil encontrar los caminos para que se haga realidad, así que empecé a buscar alguna Organización en la que pudiera colaborar de alguna forma. Los niños siempre han sido mi debilidad, por ser más vulnerables, y en mi caso tengo preferencia por las niñas por ser padre de dos.

Buscando en diferentes sitios fui a parar a Cien Vidas. La verdad es que mi primera impresión fue más que positiva, tuve la corazonada de que había ido a parar al lugar que estaba buscando. El tiempo pasado ha hecho que me ratificase en esta impresión inicial. Conozco un poco el funcionamiento de muchas Organizaciones y Fundaciones y a veces la gestión no es tan ágil y fácil como debería ser, acabas con la sensación de que ayudar en muchas ocasiones se convierte más en una molestia que no en un beneficio.

No es el caso de Cien Vidas, todo ha sido siempre fluido y sin ningún problema. Desde que apadriné a Mahí he estado informado de su evolución, recibiendo periódicamente cartas o videos, pudiendo enviar yo los míos. Valoro de forma muy positiva la posibilidad de visitarla y poderla conocer personalmente, creo que esto es la culminación de cualquier apadrinamiento, aunque por desgracia esta pandemia ha impedido hacer real este deseo que espero cumplir en poco tiempo. Creo que su proyecto es encomiable y además muy asequible. Son pocas niñas con unos resultados que en seguida puedes ver, cualquier iniciativa de mejora de la calidad de vida para la infancia, sea de donde sea, ya es loable, pero con Cien Vidas tienes la sensación de que tu aportación va realmente donde tiene que ir y que la gestión que hacen es la adecuada para el bienestar de todas ellas.

Desde luego, Mahí ha pasado a ser un miembro más de nuestra familia, mis hijas están encantadas, y esto es mérito de Cien Vidas. Espero poder seguir colaborando con ellos muchos años más y que sus proyectos, presentes y futuros, tengan el éxito que se merecen.

Un saludo.

